



## LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

### En la Arcadia de los santos inocentes

Tres décadas ya desde que el buen tonto Azarías masticaba la nada con el culo pegado al tajuelo del hogaril, rutando su mundo loco, acunando a la Niña Chica, que, una tarde sí y la otra también, teñía de miedo el aire con alaridos de monstruo sordo. Tres décadas ya, pero parecieran siglos, de aquel mundo arcaico de Miguel Delibes en forma de libro, seis lustros de evocación y memoria de *Los santos inocentes*, criaturas de papel y tinta que contaron a lo bestia el vía crucis de los desharrapados del campo español, prolongación brutal de aquella Arcadia habitada por Daniel el Mochuelo que el gran bardo de la tierra castellana plasmó en *El camino*.

Solo tres décadas de aquel universo arcaico de boinas caladas y boñigas en los zaguanes, de aquella epopeya rural de pantalones a la altura de las corvas en la que Paco El Bajo, el Azarías, la Régula, el señorito Iván y su mundo en sepia de ridiculez aristocrática echaban en los campos la simiente de otros tiempos, de otras cosas. Pero el Azarías ya no corre el cárabo en los cerros, ni tontea su idilio ingenuo con la milana —«¡Quiá, quiá!, milana bonita, milana bonita»— ni se mea en las manos para que no se le resquebrajen con el frío, ni se va de vientre en la corralada, ni ahorca señoritos de sangre azul porque en un siesnoés le han matado el pajarraco. Todas esas vidas y todas esas muertes relató Miguel Delibes en el que es y siempre fue su artefacto literario predilecto, *Los santos inocentes*, o lo que es lo mismo, «los humillados y ofendidos de la vida campesina, por el gran escritor de la Castilla actual», tal y como rezaba la portada de la edición original de Planeta en 1981, en un libro que el autor dedicó a su amigo Félix Rodríguez de la Fuente y que Mario Camus convertiría en la película del mismo título, película que nos regaló a nosotros las interpretaciones imborrables de Paco Rabal y Alfredo Landa y, a ellos, un premio de interpretación en Cannes.

Ya no es 1981, y mucho menos 1964, año en que diversos estudiosos de la obra sitúan la acción del relato. Decir acción es quizá excesivo. Porque claro que importó a Miguel Delibes hace dos décadas y media el qué: la exposición y consiguiente denuncia de la opresión rural de los señoritos de las fincas sobre los desheredados del campo. Pero más pareció vivir en sus intenciones el deseo del cómo: la plasmación emotiva y brutal, en apenas 120 páginas, de semejante galería psicológica.

Y por supuesto, no cabe olvidar el deseo del mensaje: «Una clara intención moral que aún existe», según contestaba hace unos años el propio autor por escrito desde su casa de Valladolid cuando se le preguntaba si esta novela era sólo literatura o también una alegoría de la pugna entre los de arriba y los de abajo...

Y si se le seguía preguntando a Miguel Delibes y se le consultaba si continúan existiendo hoy en las fincas privadas de España los mismos estigmas del vasallaje y el servilismo que retrata su libro, el autor de *Las ratas* y *El camino* contesta: «Esto ha evolucionado para bien. La gran diferencia entre pobres y ricos se ha atenuado, aunque sigue siendo lamentable. En Castilla, la tierra está más repartida».

Incrustación inolvidable de los fantasmas de la España negra en pleno siglo XX —y aunque algunos perviven—, *Los santos inocentes* ajusta cuentas con la historia. Ya no se mea Azarías / Paco Rabal en los pantalones con gatera, ya no cruje la pata herida de Paco el Bajo / Alfredo Landa bajo el yunque aristócrata y hortera del cacique / Juan Diego..., ya no le rasca Azarías «con el índice de la mano derecha los pelos del colodrillo» a la Niña Chica, que, inmóvil, indiferente, se dejaba hacer...

Borja Hermoso

### OPCIÓN 1 CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): ¿Cuál es, según el autor, la intencionalidad moral que subyace en *Los santos inocentes*?
- 3) Reformulación léxica —sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales— del siguiente fragmento (1 punto): *Tres décadas ya desde que el buen tonto Azarías masticaba la nada con el culo pegado al tajuelo del hogaril, rutando su mundo loco, acunando a la Niña Chica, que, una tarde sí y la otra también, teñía de miedo el aire con alaridos de monstruo sordo.*
- 4) Contestación —en unas pocas líneas— a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *Señale algunos de los títulos más representativos de la narrativa de Delibes, situándolos adecuadamente dentro de su trayectoria novelística.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *Sólo tres décadas de aquel universo arcaico de boinas caladas.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *Todas esas vidas y todas esas muertes relató Miguel Delibes en el que es y siempre fue su artefacto literario predilecto.*
- 7) Prueba de lectura de *La casa de Bernarda Alba*, de F. García Lorca (2 puntos):
  - a) Esta obra lleva un subtítulo, expréselo e indique su relación con el drama.
  - b) Señale la función dramática del espacio externo a la casa: el pueblo, el olivar, el campo.



## LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

### En la Arcadia de los santos inocentes

Tres décadas ya desde que el buen tonto Azarías masticaba la nada con el culo pegado al tajuelo del hogaril, rutando su mundo loco, acunando a la Niña Chica, que, una tarde sí y la otra también, teñía de miedo el aire con alaridos de monstruo sordo. Tres décadas ya, pero parecieran siglos, de aquel mundo arcaico de Miguel Delibes en forma de libro, seis lustros de evocación y memoria de *Los santos inocentes*, criaturas de papel y tinta que contaron a lo bestia el vía crucis de los desharrapados del campo español, prolongación brutal de aquella Arcadia habitada por Daniel el Mochuelo que el gran bardo de la tierra castellana plasmó en *El camino*.

Solo tres décadas de aquel universo arcaico de boinas caladas y boñigas en los zaguanes, de aquella epopeya rural de pantalones a la altura de las corvas en la que Paco El Bajo, el Azarías, la Régula, el señorito Iván y su mundo en sepia de ridiculez aristocrática echaban en los campos la simiente de otros tiempos, de otras cosas. Pero el Azarías ya no corre el cárabo en los cerros, ni tontea su idilio ingenuo con la milana —«¡Quiá, quiá!, milana bonita, milana bonita»— ni se mea en las manos para que no se le resquebrajen con el frío, ni se va de vientre en la corralada, ni ahorca señoritos de sangre azul porque en un siesnoés le han matado el pajarraco. Todas esas vidas y todas esas muertes relató Miguel Delibes en el que es y siempre fue su artefacto literario predilecto, *Los santos inocentes*, o lo que es lo mismo, «los humillados y ofendidos de la vida campesina, por el gran escritor de la Castilla actual», tal y como rezaba la portada de la edición original de Planeta en 1981, en un libro que el autor dedicó a su amigo Félix Rodríguez de la Fuente y que Mario Camus convertiría en la película del mismo título, película que nos regaló a nosotros las interpretaciones imborrables de Paco Rabal y Alfredo Landa y, a ellos, un premio de interpretación en Cannes.

Ya no es 1981, y mucho menos 1964, año en que diversos estudiosos de la obra sitúan la acción del relato. Decir acción es quizá excesivo. Porque claro que importó a Miguel Delibes hace dos décadas y media el qué: la exposición y consiguiente denuncia de la opresión rural de los señoritos de las fincas sobre los desheredados del campo. Pero más pareció vivir en sus intenciones el deseo del cómo: la plasmación emotiva y brutal, en apenas 120 páginas, de semejante galería psicológica.

Y por supuesto, no cabe olvidar el deseo del mensaje: «Una clara intención moral que aún existe», según contestaba hace unos años el propio autor por escrito desde su casa de Valladolid cuando se le preguntaba si esta novela era sólo literatura o también una alegoría de la pugna entre los de arriba y los de abajo...

Y si se le seguía preguntando a Miguel Delibes y se le consultaba si continúan existiendo hoy en las fincas privadas de España los mismos estigmas del vasallaje y el servilismo que retrata su libro, el autor de *Las ratas* y *El camino* contesta: «Esto ha evolucionado para bien. La gran diferencia entre pobres y ricos se ha atenuado, aunque sigue siendo lamentable. En Castilla, la tierra está más repartida».

Incrustación inolvidable de los fantasmas de la España negra en pleno siglo XX —y aunque algunos perviven—, *Los santos inocentes* ajusta cuentas con la historia. Ya no se mea Azarías / Paco Rabal en los pantalones con gatera, ya no cruje la pata herida de Paco el Bajo / Alfredo Landa bajo el yunque aristócrata y hortera del cacique / Juan Diego..., ya no le rasca Azarías «con el índice de la mano derecha los pelos del colodrillo» a la Niña Chica, que, inmóvil, indiferente, se dejaba hacer...

Borja Hermoso

### OPCIÓN 2

#### CUESTIONES

- 1) Resumen del contenido del texto (1 punto).
- 2) Respuesta a la siguiente cuestión sobre interpretación del texto (1 punto): ¿Por qué, según el autor, *Los santos inocentes* supone un ajuste de cuentas con la historia?
- 3) Reformulación léxica —sustitución de unidades léxicas por sinónimos contextuales— del siguiente fragmento (1 punto): *Tres décadas ya, pero parecieran siglos, de aquel mundo arcaico de Miguel Delibes en forma de libro, seis lustros de evocación y memoria de Los santos inocentes, criaturas de papel y tinta que contaron a lo bestia el vía crucis de los desharrapados del campo español.*
- 4) Contestación —en unas pocas líneas— a la siguiente cuestión relacionada con los contenidos lingüísticos y literarios propios del currículo (2 puntos): *Señale algunos de los rasgos más característicos de la narrativa de Delibes, presentes en buena parte de sus obras.*
- 5) Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto): *Y por supuesto, no cabe olvidar el deseo del mensaje.*
- 6) Análisis y comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos): *La gran diferencia entre pobres y ricos se ha atenuado, aunque sigue siendo lamentable.*
- 7) Prueba de lectura de *El mercado y la globalización*, de José L. Sampedro (2 puntos):
  - a) Señale algunos precedentes históricos de la globalización moderna.
  - b) Explique los conceptos de globalizadores y globalizados, señalando algunas diferencias entre ellos.



**LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**  
**Criterios específicos de corrección**

**OPCIÓN 1**  
**CUESTIONES**

<b>ELEMENTOS DE CONTENIDO</b>	<b>PUNTUACIÓN</b>
<b>1. Comentario de texto</b>  1.1. Resumen del contenido (1 ) 1.2. Cuestiones sobre interpretación del texto (1 ) 1.3. Reformulación léxica ( 1 ) 1.4. Contestación a una cuestión lingüística o literaria relacionada con el texto y con alguno de los temas acotados (2)	<b>5</b>
<b>2. Análisis morfológico</b>  ➤ <i>Categorías y subcategorías</i> ➤ <i>Composición y derivación</i> ➤ <i>Morfología</i>	<b>1</b>
<b>3. Análisis y comentario sintáctico</b>  3.1. Primer nivel de análisis: funciones oracionales y suboracionales (1,5) 3.2. Segundo nivel de análisis: relación entre oraciones (0,5)	<b>2</b>
<b>4. Lectura de obras literarias</b>  4.1. Primer nivel de profundidad (1) 4.2. Segundo nivel de profundidad (1)	<b>2</b>

**VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN**

Como elementos transversales de valoración y calificación se incluyen también otros factores como la presentación, ortografía, corrección lingüística y claridad expositiva.

Cada respuesta alcanzará la máxima puntuación siempre que venga acompañada de la **corrección lingüística** propia de cada uno de los niveles (léxico, morfológico, sintáctico y ortográfico), así como de la presentación formal y claridad expositiva adecuadas.

En los casos en que no ocurra así, es decir, en aquellos ejercicios que presenten faltas de ortografía, ausencia o colocación indebida de acentos, errores gramaticales, imprecisiones léxicas, presentación deficiente, etc., la calificación final se verá reducida en función del número y gravedad de las faltas cometidas, pudiendo, incluso, llegar a ser calificado el ejercicio con cero puntos.

En todo caso, para la calificación final se realizará una ponderación de todas las cuestiones, formales y de contenido, presentes en la prueba, de modo que nos permita medir la madurez académica global alcanzada por el alumno en esta materia.



**LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**  
**Criterios específicos de Corrección**

**OPCIÓN 2**  
**CUESTIONES**

<b>ELEMENTOS DE CONTENIDO</b>	<b>PUNTUACIÓN</b>
<p><b>1. Comentario de texto</b></p> <p>1.1. Resumen del contenido (1 )</p> <p>1.2. Cuestiones sobre interpretación del texto (1 )</p> <p>1.3. Reformulación léxica ( 1 )</p> <p>1.4. Contestación a una cuestión lingüística o literaria relacionada con el texto y con alguno de los temas acotados (2)</p>	<b>5</b>
<p><b>2. Análisis morfológico</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>➤ <i>Categorías y subcategorías</i></li><li>➤ <i>Composición y derivación</i></li><li>➤ <i>Morfología</i></li></ul>	<b>1</b>
<p><b>3. Análisis y comentario sintáctico</b></p> <p>3.1. Primer nivel de análisis: funciones oracionales y subordinadas (1,5)</p> <p>3.2. Segundo nivel de análisis: relación entre oraciones (0,5)</p>	<b>2</b>
<p><b>4. Lectura de obras literarias</b></p> <p>4.1. Primer nivel de profundidad (1)</p> <p>4.2. Segundo nivel de profundidad (1)</p>	<b>2</b>

**VALORACIÓN DE LA EXPRESIÓN**

Como elementos transversales de valoración y calificación se incluyen también otros factores como la presentación, ortografía, corrección lingüística y claridad expositiva.

Cada respuesta alcanzará la máxima puntuación siempre que venga acompañada de la **corrección lingüística** propia de cada uno de los niveles (léxico, morfológico, sintáctico y ortográfico), así como de la presentación formal y claridad expositiva adecuadas.

En los casos en que no ocurra así, es decir, en aquellos ejercicios que presenten faltas de ortografía, ausencia o colocación indebida de acentos, errores gramaticales, imprecisiones léxicas, presentación deficiente, etc., la calificación final se verá reducida en función del número y gravedad de las faltas cometidas, pudiendo, incluso, llegar a ser calificado el ejercicio con cero puntos.

En todo caso, para la calificación final se realizará una ponderación de todas las cuestiones, formales y de contenido, presentes en la prueba, de modo que nos permita medir la madurez académica global alcanzada por el alumno en esta materia.